

COMENTARIO AL TEXTO DE RODRIGO TONIOL

CAMBIAR PARA PERMANECER¹

María Pilar García Bossio²

Resumen: Este artículo analiza, a partir del comentario al texto de Rodrigo Toniol, *A vida material dos templos católicos* (2026), la materialidad de los templos católicos en América Latina, desafiando la ilusión de su fijeza inalterable frente a las constantes transformaciones urbanas y religiosas contemporáneas. Retomando la discusión sobre el giro material y espacial, el texto argumenta que la institucionalización católica priorizó la “piedra” como anclaje espacial y visible de lo sagrado. Sin embargo, frente a la “gran transformación” religiosa y la creciente desinstitucionalización en la región, la aparente fijeza de los templos entra en tensión entre la primacía visual en el paisaje religioso y la dificultad de su patrimonialización. El trabajo propone concebir a los templos como artefactos sociotécnicos con flexibilidad interpretativa, destacando que su materialidad es profundamente dinámica. Siguiendo el trabajo de Toniol se explora la “vida material” de las iglesias y sus materialidades a través de controversias sociales, su fase *in between* (abarcando mudanzas y demoliciones) y su pos-vida. Finalmente, se proponen algunas claves de lectura sobre el catolicismo latinoamericano a partir de la perspectiva material propuesta en el artículo a ser debatido.

Palabras clave: Iglesia Católica; Religión Material; Materialidad.

¹ Cómo citar: GARCÍA BOSSIO, María Pilar. Comentario al texto de Rodrigo Toniol. *Cambiar para permanecer. Debates do NER*, Porto Alegre, ano 26, n. 47, e156135, 2026.

² Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Actualmente, es investigadora en la Universidad Católica Argentina. Docente en la Universidad Católica Argentina y en la Universidad Torcuato Di Tella. Consejera de la Asociación de Ciencias Sociales de la Religión de América Latina. E-mail: mariabossio@uca.edu.ar. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2960-8533>.

COMMENTARY ON THE TEXT BY RODRIGO TONIOLO

CHANGE TO SURVIVE

Abstract: Drawing on a commentary on Rodrigo Toniolo's text, *A vida material dos templos católicos* (2026). It challenges the illusion of these churches' unchanging permanence in the context of ongoing urban and religious transformations. Building on the discussion surrounding the material and spatial turn, the text contends that Catholic institutionalization has prioritized "stone" as a spatial and visible anchor of the sacred. Considering the "great religious transformation" and increasing deinstitutionalization in the region, the apparent permanence of these churches creates tension between their visual prominence in the religious landscape and the difficulty of designating them as heritage sites. This paper suggests rethinking churches as sociotechnical artifacts with interpretive flexibility, emphasizing that their materiality is deeply dynamic. Following Toniolo's work, this study explores the "material life" of churches and their materialities through various social controversies, including their "in-between" phase (which involves relocations and demolitions) and their "afterlife". Finally, it proposes interpretive frameworks for understanding Latin American Catholicism from the material perspective discussed in the article.

Keywords: Catholic Church; Material Religion; Materiality.

INTRODUCCIÓN

En *Flesh and Stone* (1994), Richard Sennett presenta la construcción de la ciudad moderna atravesada por la relación con la corporalidad, en una tensión entre tiempo y espacio. Allí, al indagar en los orígenes de las iglesias católicas, afirma que la institucionalización llevó necesariamente a la ruptura con el cristiano peregrino, móvil y desprendido, para cristalizarse en el templo como significado de la conversión. Dice entonces que "el cristiano renunció aquí a la carne, pero recuperó el valor de la piedra" (Sennett, 1994, p. 146). La sacralidad quedaba así asociada a un fijo en el

templo, que delimitaba un lugar para lo sagrado y detenía parte del tiempo dentro de sus muros.

El artículo de Rodrigo Toniol (2026), *A vida material dos templos*, da un nuevo giro a esta relación entre sagrado y profano, tiempo y espacio, al pensar la movilidad de los templos. Es aquí donde radica su originalidad: en pensar los templos como espacios fluidos y móviles, más allá (o no solo) por la forma en que son habitados, sino como objetos vivos con su propia historia, identidad y recorrido. Es en este sentido que entiende que los templos católicos son “unidades materiales dinámicas, en constante transformación e irreducibles a la idea de un espacio encerrado en sí mismo” (Toniol, 2026, p. 2, traducción propia).

En la intersección entre el giro material y el giro espacial en los estudios de la religión, el artículo busca comprender la materialidad de los templos en la ciudad, de modo que se trata a la vez de una pregunta por las formas de lo sagrado, pero también por las formas en que lo sagrado afecta y es afectado por el entorno urbano. Ahora bien, esta indagación es sobre un tipo de templo particular: los templos católicos. Aquí también entra otra discusión, que vuelve este trabajo útil para hacer ciencias sociales del catolicismo: ¿qué particularidades tiene lo católico en su relación con la materialidad de lo sagrado en relación a otras religiones?

Como una de las instituciones de más larga duración en el occidente moderno, la Iglesia Católica ha sabido realizar a lo largo de su historia un juego constante de cambio y permanencia: símbolo de la tradición, muchas veces base de la legitimación del poder político, claramente no se mantuvo igual a lo largo de los siglos, y en ese proceso afectó la construcción del entorno en el que se emplazaba, sobre todo el entorno urbano (Sennett, 1994). En este sentido, podemos preguntarnos si la dinámica que Toniol observa en la vida de los templos puede ser una arista interesante para pensar la propia cosmología católica: lo que muda para poder permanecer.

Toniol ordena el artículo a partir de pensar una dinámica material que va más allá de los relatos y controversias de origen, para dialogar con los materiales de construcción – en línea con lo que propuso en otros

trabajos (Toniol y Araujo, 2023) –, las reformas y demoliciones, las resignificaciones, las movilidades totales o parciales e incluso la museificación. Para introducirnos a la problemática elige el caso de la Iglesia de San Pablo (Paulinerkirche) en Leipzig, Alemania, como punto de mira para reflexionar sobre la polisemia de un espacio que, a lo largo de casi ocho siglos, albergó una iglesia católica, una iglesia evangélica, un hospital militar, parte de la universidad durante la época soviética (bajo un capitel que ubicaba a Marx como una especie de mesías del proletariado) y, nuevamente, una iglesia renovada totalmente en su arquitectura. Podríamos aventurar aquí que nunca dejó de ser un lugar sagrado: para los católicos, para los protestantes, para los comunistas, fue para cada uno y en cada época un símbolo espacial de la cosmología imperante. Y Toniol agrega algo más: lo material no es meramente la representación de una idea, sino que es parte de la idea misma: las mutaciones religiosas son y se encarnan en los espacios.

EL LUGAR DE LOS TEMPLOS EN EL PAISAJE LATINOAMERICANO

Podemos hacer aquí el mismo recorrido que hace el autor, para pasar de Europa a Latinoamérica, y mirar el lugar de los templos en cada continente. Si en Europa la pregunta gira un poco más sobre la reconversión de los espacios religiosos en seculares (Velthuis y Spennemann, 2007), en América Latina pareciera que este fenómeno es menos frecuente. Sin embargo, esto no quiere decir que las materialidades de lo religioso sean estáticas, ni que su presencia y funcionalidad sean unívocas, como bien señalará Toniol a lo largo de todo su artículo. De la misma manera, la falta de regulaciones específicas sobre los lugares de construcción de los templos – a diferencia de lo que sucede, por ejemplo, en Italia (Bossi, 2020) – no libra al territorio latinoamericano de una disputa por el uso del suelo y la ubicación en el espacio. Es más, siguiendo a Emerson Giumbelli (2021), podemos decir que

hay una estrategia por parte del catolicismo para asegurar un monopolio espacial, sobre todo a partir de mega-santuarios y monumentos colosales.

En este sentido, la estrategia institucional del catolicismo ha sido muchas veces la de reforzar el elemento fijo y al parecer inmutable de su presencia en el espacio (lo que, como veremos, le trae más de una vez complicaciones), cuando en realidad, como bien señala Toniol, hay numerosos registros de reformas, mudanzas, demoliciones dentro de los propios templos católicos latinoamericanos. Pensar entonces la construcción de imaginarios espaciales y las formas de *hacer ciudad* (Burchardt y Grier, 2020) en constante negociación entre lo religioso y lo urbano, es en última instancia una manera concreta y material de pensar las propias disputas por la hegemonía religiosa y sus imaginarios. Incluso podríamos pensar que las dinámicas donde los templos son resignificados, pero raramente pierden su carácter sagrado³, dice algo del lugar de lo religioso en América Latina: difuso, muchas veces en los márgenes de lo institucional, pero anclado a la materialidad, también de sus templos.

Esto es particularmente interesante si pensamos que los templos son parte de la construcción de un paisaje – como señala Toniol recuperando a Lefebvre (2006 [1976]) –, que hoy está en disputa en América Latina, en lo que Cristián Parker Gamucio (2025) define como la “gran transformación” religiosa del continente. La pérdida de centralidad de la autoadscripción al catolicismo en toda la región, el crecimiento de la presencia evangélica, de las personas que se identifican sin religión y de otras diversidades religiosas (Lesage *et al.*, 2026) no implica una secularización lineal, sino una desinstitucionalización (Parker Gamucio, 2025) que afecta, necesariamente, los usos de los espacios públicos y religiosos. Es en este contexto que pensar qué sucede con la materialidad de los templos se vuelve particularmente relevante.

³ Un caso interesante, y poco explorado, es el de la iglesia de los Agustinos Recoletos en Buenos Aires, hoy parte del Centro Cultural Recoleta, un espacio cultural del gobierno de la ciudad, lejos de cualquier connotación religiosa o sacra.

HERRAMIENTAS PARA UN ANÁLISIS DINÁMICO

El artículo nos propone un recorrido en tres partes: teoría, ejemplaridad y análisis dinámico de los templos, como una propuesta de encuadre analítico y metodológico que pueda ser replicado. Para ello, propone pensar el templo como una unidad material y procesual, es decir, atravesado por las dinámicas del espacio y del tiempo. A su vez rescata para la antropología el trabajo con archivos, como una fuente rica de comprensión de procesos de largo aliento, que permite recuperar a distintos actores en juego. En este sentido la propuesta es abordar a los documentos como material etnográfico, más que como mero relato histórico.

Querríamos aquí hacer una lectura que revierte el orden de la argumentación de Toniol, para ver desde sus propios encuadres analíticos la ejemplaridad de los casos que presenta. El autor propone tres encuadres analíticos para pensar la transformación material de los templos: el trabajo con fuentes, el análisis de controversias y de las relaciones entre religión y ciudad. A partir de allí llega a indicar tres ejes que permiten acompañar la dinámica material de los templos, y que pueden ser pensados en orden lógico (y cronológico): las controversias, los *in between* entre el pasaje y la trasgresión, y la pos-vida de la materialidad religiosa.

La controversia aquí no se reduce a la polémica, sino que es propuesta como “un operador metodológico capaz de tornar legibles las fricciones producidas por la dinámica material del templo” (Toniol, 2026, p. 37, traducción propia). Es en este sentido se piensa como una cartografía de actores, situaciones, espacios, que hacen posible (o no) la transformación material. En pos de enriquecer el diálogo y el debate, sería muy interesante incorporar a esta propuesta el abordaje que desde la sociología de la ciencia y de la técnica se hace al estudiar la Construcción Social de la Tecnología como un modelo multidireccional. Esta perspectiva incluye los artefactos, los grupos sociales relevantes para su diseño y las problemáticas que resuelve. Podría pensarse a la materialidad religiosa como parte de una tecnología que mantiene cierta flexibilidad interpretativa, y que en ciertos contextos

llega a una clausura retórica (lo que no quiere decir el fin de la evolución de la tecnología, sino su estabilización) a partir de las negociaciones de los grupos sociales relevantes involucrados y de las propias limitaciones de la materia (Pinch y Bijker, 1987).

El análisis de los *in between* refiere al “momento específico de transformación material, cuando el objeto está siendo reacomodado en su nueva unidad material” (Toniol, 2026, p. 37, traducción propia). Allí Toniol nos propone, siguiendo a Taussig (1999), pensar el movimiento como transgresión. A diferencia de lo que ocurre en una procesión, donde hay un itinerario sagrado en el que los sujetos activan una textura diferencial que sacraliza el espacio secular (Flores, 2016), el *in between* al que se somete el templo, o parte de él, es una movilidad muchas veces cotidiana, logística y profana. Implica el traslado material de una imagen o de una parte arquitectónica en estado de vulnerabilidad, cuyo destino terminará de definir si continúa como objeto sagrado (en otro templo) o si pasa por un proceso de secularización (en el museo o el descarte). Aquí lo interesante es pensar las mediaciones, pero también las inclasificaciones, que son bastante propias de las dinámicas católicas, donde la materialidad constituye una forma sensorial de lo religioso (Giumbelli, Rickli y Toniol, 2019). Pensemos, si no, en el recorrido material de una hostia: de un pedazo de pan que puede ser comprado al peso a, tras un acto ritual, la transformación en un símbolo concreto de la presencia de Cristo (es interesante aquí que, a diferencia de las imágenes de santos que pueden ser seculares, luego sagradas y luego volver a secularizarse, la hostia solo se transustancia una vez).

La pos-vida material de los objetos es considerada por Toniol (2026, p. 38, traducción propia) como

un modo de existencia en el que la materialidad, una vez desplazada, restaurada, reclasificada o reinsertada en otro orden espacial, pasa a funcionar bajo nuevas condiciones de visibilidad, valor y uso. El ‘pos’ indica menos un ‘después’ definitivo que un momento de reacomodación que, al estabilizar provisionalmente la cosa, genera las premisas de sus próximas metamorfosis.

Podríamos decir, entonces, que se trata de qué sucede con esa materialidad luego del *in between*. No es solo el fin (así sea parcial) del recorrido material, sino también la resignificación en un nuevo tiempo y espacio. Esto nos permite también identificar qué objetos y materialidades son plausibles de tener una pos-vida (retablos, altares, imágenes, incluso puertas y ventanas) y cuáles perecerán en la transformación, o no serán motivo del mismo tipo de reflexión — paredes, pisos, instalaciones eléctricas o cañerías, la “basura sagrada” (Toniol y Araujo, 2023, traducción propia).

LA EJEMPLARIDAD DE LA MATERIALIDAD

Como hemos mencionado, realizamos aquí un ejercicio de inversión: Toniol llega a estos tres puntos a partir de presentarnos cuatro dimensiones de esta vida material, que ejemplifican las dimensiones recurrentes por las cuales las materialidades de los templos circulan, son re combinadas y relocalizadas. Estas son: la procesión de los santos; las puertas, ventanas y mobiliario; los museos; y los templos en obra. Las mencionaremos ahora brevemente, como forma de aplicar las categorías a los casos de análisis.

La procesión de los santos no se refiere únicamente al momento de la peregrinación ritual, momento de flujo religioso por excelencia (Flores, 2016), sino también, y sobre todo, a la circulación de imágenes entre templos. En los casos presentados, en los que circulan imágenes entre hermandades negras, la movilidad de las imágenes es una forma de recuperar la producción de espacio, comunidad y experiencia religiosa, no solo un acto devocional.

El segundo caso, el de las puertas, ventanas, altares, muestra el flujo material en la fragmentación de los templos que son demolidos o renovados. Aquí hay dos recorridos: el olvido y el prestigio. El olvido no como el descarte, sino como una implantación del objeto en otra materialidad que invisibiliza su historia, e incluso su carácter sagrado. El otro es el del prestigio, que ubica las materialidades entre lo sagrado y lo artístico, por ejemplo, en capillas privadas. Cuando las piezas son subastadas, podemos

ver un ejemplo del *in between* como clave analítica: si son ganadas para una capilla o iglesia, mantienen su carácter sagrado; si las obtiene un museo, se patrimonializan de forma secular.

El recorrido hacia el museo implica un camino de patrimonialización al que Toniol le agrega una capa de complejidad. No considera aquí únicamente a los objetos que son quitados del espacio sagrado para volverlos piezas seculares en un museo, sino que también incluye otra controversia: la patrimonialización de los templos por organismos estatales, que implica una regulación sobre la gestión de la Iglesia de sus lugares de culto. En este caso es el Estado quien interviene en la dinámica patrimonial de la Iglesia, y congela en el tiempo una forma específica del espacio religioso. Podríamos pensar que se trata de la contracara de la construcción narrativa que en muchos países latinoamericanos ha unido catolicismo y nación: si lo católico está en el mito de origen, debe permanecer anclado a él. Esto, que muchas veces es visto como un activo por la propia Iglesia, se convierte en un escollo cuando necesita modernizar su estética como signo de la modernización de su estructura institucional.

Finalmente, el mantenimiento y obras de renovación en los templos también supone un desafío, en lo que Toniol recupera de Burchardt (2022) como la infraestructura de la religión, es decir como la producción, mantenimiento y funcionamiento de los edificios religiosos, y que suele ser una de las principales preocupaciones de los fieles: cómo mantener el templo abierto y en condiciones para las prácticas rituales que tienen lugar allí. Aquí Toniol destaca los procesos más que los resultados, a partir de dos casos: las demoliciones en la construcción de la Avenida Presidente Vargas en Río de Janeiro (Toniol y Araujo, 2023); y el trabajo de las Irmãs Pias Discípulas do Divino Mestre, una congregación femenina integrada mayormente por monjas arquitectas y artistas que se dedican a la conservación, restauración y diseño de lugares sagrados. Estos casos nos permiten ver el nivel más infraestructural de lo religioso, y también discutir, como ya mencionamos, qué objetos y materialidades son posibles de tener una pos-vida y cuáles son descartados. Sería particularmente interesante aquí profundizar en las formas

de financiamiento de esta infraestructura, pues allí conviven apoyos estatales, eclesiásticos y de “benefactores” laicos que generan una red de negociaciones, opiniones, regulaciones que muchas veces trasvasan los motivos religiosos.

Volvemos así a la propuesta analítica de Toniol: pensar la materialidad de los templos más allá de la dicotomía estática entre el fijo de la piedra y el flujo de lo ritual. El templo no es sagrado de forma abstracta, sino que, como advierte Fabián Flores (2016), funciona como una “textura diferencial” en el mundo que se activa a través de los flujos móviles de cuerpos y prácticas de sacralización que lo habitan, y, agregaría Toniol, de las posibilidades que su propia materialidad habilita. Asimismo, podemos pensar al templo como algo mudable, operando como lo que Jakob Deibl llama un “arca” (2020): un filtro poroso o lugar de residencia temporal en medio de los flujos incesantes de la ciudad contemporánea. Es un espacio vivo, atravesado por dinámicas que escapan a la sacralización pero que también la contienen, y que en ese proceso hace parte de la forma en que se experiencia la ciudad (Burchardt y Grier, 2020).

CONCLUSIÓN

En este comentario recorrimos el artículo de Rodrigo Toniol recuperando los elementos que nos parecen más ricos para el análisis e incorporando algunas claves analíticas. Queríamos finalizar retomando el cruce que este trabajo puede hacer con los estudios en ciencias sociales de la religión sobre el catolicismo.

La elección de trabajar con templos católicos agrega una capa de desafío, pues se trata de estructuras materiales en donde se condensa gran parte del espíritu teológico de la Iglesia: lo particular que es a la vez universal, lo que se transforma para permanecer, lo que construye identidad a la vez que refleja la identidad del pueblo que lo alberga. En este sentido, consideramos que el juego sutil de las continuidades y las rupturas en la teología católica, con su construcción de tradiciones imaginadas y su casi imperceptible subversión

de prácticas antiguas, pareciera reflejarse también en la materialidad de sus templos (frente a la volatilidad del pentecostalismo, por ejemplo).

La materialidad de los templos dice algo también de la dinámica de socialización dentro del catolicismo: quién toma las decisiones de la construcción, quién se responsabiliza del mantenimiento, qué actores tienen voz y voto en estos procesos (¿las jerarquías? ¿los párrocos? ¿el Estado? ¿los fieles que financian el sostenimiento? ¿los fieles que habitan los templos?) permite obtener una instantánea de las lógicas de dominación al interior de la institución en cada controversia (pensemos que una orden de hermanas dedicadas al patrimonio hubiera sido inimaginable en otros momentos de la Iglesia).

En la doble vida de los templos como unidad material y unidad procesual se observa el lugar de lo religioso en el espacio y en el tiempo y en las personas que lo habitan: los cambios en la infraestructura religiosa, el movimiento de un santo de una iglesia a otra, pueden transformar la circulación de los fieles, sus formas de experimentar lo sagrado e incluso las dinámicas de las ciudades – como, por ejemplo, ante la creación de santuarios o en la promoción del turismo religioso (Giumbelli, 2021).

El texto nos invita a preguntarnos por estos procesos y a utilizar su propuesta analítica para expandir los casos de análisis más allá de Brasil hacia América Latina. La propuesta es ambiciosa, pero posible, y considero que también necesaria. El paisaje religioso latinoamericano está cambiando rápidamente, pero las materialidades, aun cuando sean flexibles y no estáticas, tienen un tiempo que no es el mismo que el de los procesos sociales. Los cambios en las devociones o los vínculos institucionales con la fe tienen claramente tiempos muy distintos a los de las negociaciones institucionales que habilitan un lugar de culto, lo regulan o lo mantienen. Ver qué sucede con la vida material de las iglesias nos puede dar información muy rica sobre el estado del paisaje religioso latinoamericano en las próximas décadas.

REFERENCIAS

- BOSSI, Luca. Le minoranze e la città: regimi urbani e dinamiche spaziali d'insediamento delle religioni a Torino. *Mondi migranti: rivista di studi e ricerche sulle migrazioni internazionali*, n. 1, p. 117-133, 2020.
- BURCHARDT, Marian. Infrastructuring Religion: Materiality and Meaning in Ordinary Urbanism. *Space and Culture*, v. 26, n. 2, p. 180-191, 2022.
- BURCHARDT, Marian; GRIERA, Maria del Mar. Doing Religious Space in the Mediterranean City. In: RAU, Susanne; RÜPKE, Jörg (eds.). *Religion and Urbanity Online*. Berlín: De Gruyter, 2020.
- DEIBL, Jakob Helmut. Sacred Architecture and Public Space. *Religions*, v. 11, n. 8, p. 1-18, 2020.
- FLORES, Fabián. Espacialidad y religiosidad: encuentros y desencuentros teórico-metodológicos. *Revista Cultura y Religión*, Iquique, v. 10, n. 1, p. 3-16, 2016.
- GIUMBELLI, Emerson. Santuarios y monumentos: el catolicismo como religión pública en Brasil. In: DE LA TORRE, Renée; SEMÁN, Pablo (eds.). *Religiones y espacios públicos en América Latina*. 1ª ed. Buenos Aires: CLACSO; Guadalajara: CALAS, 2021. p. 108-134.
- GIUMBELLI, Emerson; RICKLI, João; TONIOL, Rodrigo (orgs.). *Como as coisas importam: uma abordagem material da religião – textos de Birgit Meyer*. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2019.
- LEFEBVRE, Henri. *A produção do espaço*. Paris: Anthropos, 2006 [1974].
- LESAGE, Kirsten; EVANS, Jonathan; CORICHI, Manolo; THOMAS, Skylar. Catholicism Has Declined in Latin America Over the Past Decade. *Pew Research Center*, Washington, 21 ene. 2026. Disponible en: <https://www.pewresearch.org/?p=284204>. Consultado el: 15/06/2026.

PARKER GAMUCIO, Cristián. *Religiones en América Latina: La gran transformación*. 1ª ed. Buenos Aires: CLACSO; Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2025.

PINCH, Trevor J.; BIJKER, Wiebe E. La construcción social de hechos y de artefactos: o acerca de cómo la sociología de la ciencia y la sociología de la tecnología pueden beneficiarse mutuamente. In: BIJKER, Wiebe E.; HUGHES, Thomas P.; PINCH, Trevor I. (eds.). *The Social Construction of Technological Systems: New Directions in the Sociology and History of Technology*. London; Cambridge: The MIT Press, 1987. p. 17-50.

SENNETT, Richard. *Flesh and stone: The body and the city in western civilization*. Nueva York: WW Norton & Company, 1994.

TAUSSIG, Michael. *Defacement: Public secrecy and the labor of the negative*. Stanford: Stanford University Press, 1999.

TONIOL, Rodrigo; ARAUJO, Marcella. A vida, a morte e o pós-vida das materialidades de uma igreja demolida para a construção da Avenida Presidente Vargas, no Rio de Janeiro. *Religião & Sociedade*, Rio de Janeiro, v. 43, n. 3, p. 229-266, 2023.

TONIOL, Rodrigo. A vida material dos templos católicos. *Debates do NER*, Porto Alegre, ano 26, n. 47, e156134, 2026.

VELTHUIS, Kirsten; SPENNEMANN, Dirk H. R. The future of defunct religious buildings: Dutch approaches to their adaptive re-use. *Cultural Trends*, v. 16, n. 1, p. 43-66, 2007.

Recebido em: 16/06/2026

Aprovado em: 13/08/2026